



**"Yo soy el camino, la verdad y la vida"**

***Leemos el salmo 114 (abajo). A continuación un lector lee la siguiente historia:***

Una noche soñé que caminaba por la playa con Dios. Durante la caminata, muchas escenas de mi vida se iban proyectando en la pantalla del cielo. Con cada escena que pasaba notaba que unas huellas de pies se formaban en la arena: unas eran las mías y las otras eran de Dios. A veces aparecían dos pares de huellas y a veces un solo par. Esto me preocupó mucho porque pude notar que, durante las escenas que reflejaban las etapas más tristes de mi vida, cuando me sentía apenado, angustiado y derrotado, solamente había un par de huellas en la arena.

Entonces, le dije a Dios: "Señor, Tú me prometiste que si te seguía siempre caminarías a mi lado. Sin embargo, he notado que en los momentos más difíciles de mi vida, había sólo un par de huellas en la arena. ¿Por qué, cuándo más te necesité, no caminaste a mi lado?".

Entonces Él me respondió: "Querido hijo. Yo te amo infinitamente y jamás te abandonaré en los momentos difíciles. Cuando viste en la arena sólo un par de pisadas es porque yo te cargaba en mis brazos...".

***Dejamos unos minutos para reflexionar y de nuevo todos leemos el salmo 114.***

### SALMO 114 (TODOS)

Amo al Señor, porque escucha  
mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí,  
el día que lo invoco.  
Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,  
caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
«Señor, salva mi vida».  
El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas me salvó.  
Alma mía, recobra tu calma,  
que el Señor fue bueno contigo:  
arrancó mi alma de la muerte,  
mis ojos de las lágrimas,  
mis pies de la caída.  
Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida.